



San Cayetano

Patrono del pan y del trabajo

El 7 de agosto, de cada año, la feligresía católica celebra a San Cayetano, patrono del pan y del trabajo. Este gesto es una manifestación de fe activa en la intercesión del Santo. Su figura inspira, en la devoción popular, con la premisa que el trabajo dignifica al hombre.

¿Quién fue SAN CAYETANO?

Gaetano Thiene nació en octubre de 1480 en Vicenza, República de Venecia, en el seno de una familia de nobles. Educado en un hogar cristiano y ejemplar, cursó estudios en la Universidad de Padua y se doctoró en Derecho y Teología.

Se retiró de la vida cortesana en 1513 y fue ordenado sacerdote dos años después, a la edad de 35 años.

En Roma fundó una congregación de clérigos, conocida como la de los Teatinos, por haber sido su primer superior Juan Pedro Carafa, que a la sazón era obispo de Teati, y después fue elegido Papa con el nombre de Paulo IV.

En mayo de 1527, las tropas imperiales de Carlos V invaden Roma, saqueando y dejando a la ciudad destruida y abandonada por la población civil, excepto un grupo de sacerdotes que afrontaron con valor la invasión: estos fueron los Teatinos y su fundador Cayetano.

Con su comunidad, se consagra a la asistencia de los pobres y de los enfermos.

Muere en Nápoles el 7 de agosto de 1547, después de una enfermedad. Se cuenta que, en sus últimos momentos, se negó a que le pusieran un colchón sobre la cama de tablas, expresando que deseaba morir como Cristo en la cruz.

El papa Clemente X lo proclamó santo en 1671, después de que una comisión eclesiástica comprobó numerosos milagros entre quienes lo invocaron para pedir sanación, alimentos y trabajo.

¿Por qué la devoción a San Cayetano?

¿Por qué se lo representa con el niño, las espigas y lirios?

Cuenta la crónica de su vida, que estaba celebrando misa en el altar del pesebre de la basílica romana de Santa María la Mayor un día de Navidad, la Virgen se le aparece y le ofrece tener a su hijo en brazos, como él mismo lo relata a Sor Laura Mignani, monja agustina de Brescia y podríamos decir que fue su “madre Espiritual”.





Sabemos que la devoción a san Cayetano en la actual Argentina proviene de la fundadora de la santa casa de ejercicios espirituales de Buenos Aires, **MARÍA ANTONIA DE PAZ Y FIGUEROA (MAMÁ ANTULA) -LA PRIMERA SANTA ARGENTINA-**.

En 1875, gracias a la donación de doña María Mercedes Córdova a las Hnas. Hijas del Divino Salvador de muchas leguas de sus campos entre lo que hoy es Ciudadela y Liniers, las religiosas construirán una capilla y un colegio, en pleno campo. Dice la tradición que arribó una terrible sequía que hacía peligrar las cosechas y un paisano fue a solicitar al santo ayuda celestial para que pronto llegue la lluvia, dejando ante sus pies un ramo de espigas. A los pocos días llovió copiosamente salvando así la cosecha y generando mucho trabajo.

En las otras partes del mundo que se venera a San Cayetano, no figura con espigas, sino con un lirio, por la parábola de Jesús sobre la providencia de Dios cuando se refiera a los lirios del campo y las aves del cielo y con el Niño Dios en sus brazos.

Aquí, Gaetano pasó a llamarse Cayetano. San Cayetano. Y la difusión del milagro de los trigales fue tan grande que sus fieles comenzaron a ofrecerle el origen del pan para pedirle que con él pusiera el nuestro de cada día en nuestras mesas. La devoción creció y pasó a ser conocido como 'el santo de la espiga' y el patrono del pan y el trabajo, sólo aquí, en Argentina, ya que el santo del trabajo en el resto del mundo es San José (por tratarse del carpintero más famoso, a excepción de su Hijo, claro).

San Cayetano es reconocido por su virtud de la caridad, especialmente hacia los pobres y enfermos, su entrega al servicio de los demás, y su fe en la providencia divina. También se le atribuyen virtudes como la defensa de los derechos de los trabajadores y la promoción de la reforma de la Iglesia.

¿Cómo trabajar la festividad de San Cayetano en las escuelas?

Para integrar la devoción a San Cayetano en escuelas católicas, se pueden realizar diversas actividades que conecten la figura del santo con la vida escolar y la pastoral.



Rezar la novena a San Cayetano

Celebrar su festividad con misas y procesiones

Promover la reflexión sobre su ejemplo de vida en clases de Formación Religiosa

Organizar actividades de servicio social, inspiradas en su caridad hacia los más necesitados. Esto podría incluir visitas a comedores populares, centros de ayuda para personas sin hogar, o campañas de recolección de alimentos para familias necesitadas.

Animar a los estudiantes y a la comunidad educativa a rezar por aquellos que buscan trabajo, utilizando oraciones específicas a San Cayetano.



*Oh glorioso San Cayetano,
Padre de la providencia,
no permitas que en mi casa
falte para la subsistencia y
siempre cuente con el auxilio divino
para suplir todas nuestras necesidades.
Y de tu mano generosa
que todo lo puedes alcanzar del Señor,
una limosna te pido en todo lo temporal y humano.*



Prof. María Cristina Gallarreta
Secretaria General CEC